



NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTS.

REVISTA TAURINA

PRECIO PARA LA VENTA		PRECIO DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 números ordinarios	Ptas. 2,50	MADRID: trimestre	Ptas. 2,50	Ordinario	Ptas. 0,25
25 id. extraordinarios	5	PROVINCIAS: trimestre	3	Extraordinario	0,50
		EXTRANJERO: año	15		

La Correspondencia al Administrador, calle del Arenal, 27. Madrid.

NUESTRO DIBUJO

ANTONIO FUENTES Y ZURITA



Posible será que el período crítico iniciado para la tauromaquia con la retirada de Lagartijo y Frascuelo, y la falta de competidores con el único diestro que ahora se halla en condiciones de sostener una competencia beneficiosa para el arte y para los aficionados, sea pasajero y como intermedio entre aquella terminada por la noble emulación sostenida por los dos grandes caracteres taurinos y la que puedan hacer surgir otros dos nacientes y vigorosos que sigan, en buen hora, las huellas recientes todavía, que tan profundamente dejaron señaladas. Probable es también, que esta situación persista y se prolongue por algún tiempo, con bastante disgusto de los que se interesan por la fiesta nacional y echan de menos en ella el calor y vivificante que le ha prestado siempre el choque de fuerzas encontradas, convergiendo a la consecución del mismo fin, si egoísta tal vez para sus impulsores, desinteresado y provechoso, bajo el punto de vista artístico. Pero si esto último sucede, hay que convenir en que no será por falta de paladines dispuestos a mantener la tradición tauromaca, sino por la debilidad de sus esfuerzos en conseguirlo, pues tal afán se ha desarrollado a última hora por salirse de filas, donde se cumple a poca costa, y escalar la Jefatura, para lo que son necesarias más especiales condiciones, que ha resultado el año casi tan feo cuando en alternativas como en cornadas.

Entre los diestros revestidos últimamente con el mando de cuadrilla, figura Antonio Fuentes y Zurita (cuyo retrato ofrecemos en nuestro número de hoy), oriundo como tantos otros de aquel emporio del torero, que recostado en la Giralda, refresca sus extremos en el Guadalquivir, y por cuyas márgenes transeurrió su infancia, con toda la monótona vulgaridad, de lo que no tiene cosa o punto extraordinario que lo altere; vulgaridad arrastrada a la adolescencia, al iniciarse sus primeras aficiones y ensayos, en un todo semejantes a los de los que por aquella privilegiada tierra hacen tan atrevido como irregular aprendizaje.

La primer salida en corto, por más de que fué a sitio largo, la hizo Fuentes en 1887, a la Habana, con algunos compañeros, a los que sacó ventaja en el aprecio del público, lo que le sirvió para a su regreso a la Península, trabajar en algunas Plazas con los espadas novilleros El Boto y Villarillo, siendo la de Valladolid la que más le favoreció y alentó en su comenzada carrera. Hasta 1891 toreó a más de los dichos, con El Litrí y el difunto Valladolid, pasando luego a las Ardenes del hijo de Cúchares, al que acompañó en algunas corridas, y más tarde a las de Cara-ancha, con el que se presentó en Madrid en las extraordinarias de fin del año anterior.

De su comportamiento en estas corridas procedió su ajuste para las novilladas de invierno, en

las que manteniendo una especie de competencia con Bombita particularmente, alcanzaron ambos grandes ovaciones, toreando Fuentes en ocho de ellas, desde Noviembre a Marzo del presente año. El éxito alcanzado en esta Plaza, y difundido por la prensa, contribuyó a que de provincias recibiera numerosas proposiciones al empezar la temporada, pudiendo aceptar solamente aquellas que le dejaban libres los compromisos de su matador, con el que, como banderillero unas veces, pero las más en concepto de sobresaliente, y alternando algunas, tomó parte en buen número de corridas, entre las que recordamos las de Bilbao, Pamplona, Burgos, Ciudad Real, Lisboa, Málaga, León, Nimes, San Sebastián, Toledo, el Puerto y Valladolid.

Al comenzar la segunda temporada en Madrid, se anunciaron algunas alternativas de matadores de novillos, no siendo la de Fuentes la que más seguridades ofrecía en un principio; pero como las cosas de toros son cual ninguna otra, versátiles y tornadizas, de la noche a la mañana adquirió su candidatura mayores probabilidades que las publicadas anteriormente; y con efecto recibió la investidura en la corrida extraordinaria verificada en esta capital, el 17 de Septiembre último, lidiando, en unión del Gallo, seis toros andaluces de la ganadería de Clemente.

El juicio que el nuevo matador nos mereciera, expuesto quedó en la reseña de la fiesta mencionada, sin que haya habido lugar a rectificarle, tanto por el breve espacio transcurrido desde que le consignamos con la verdad que nos caracteriza, como por no haber tenido ocasión de apreciar nuevamente el trabajo del flamante espada.

Si añadiremos, sin embargo, que en éste concurren circunstancias tan favorables, que hacen concebir fundadas esperanzas, de que sea uno de los llamados a sostener el torero a la altura que le corresponde, entre las cuales podemos apuntar la principal de hallarse en el pleno goce de la juventud y de la vida, puesto que cuenta ahora la precisa edad de los veinticinco años; la posesión de serenidad y valor suficientes a la empresa que acomete, como base, y como complemento la corrección y apostura físicas, tan necesarias para el conjunto de un buen torero; y las simpatías de la opinión, protectora siempre de todo el que ve con disposición y constancia para llegar al punto deseado. Además, en el ejercicio práctico de su nuevo cometido, ha tenido Fuentes el buen acuerdo de someterse a las lecciones y consejos de dos diestros, cuya inteligencia en materia taurina está reconocida por todos, siquiera en determinadas ocasiones presenten sus correspondientes deficiencias, a las que es muy raro sustraerse. Nos referimos a Cara-ancha y al Gallo, cuya valiosa asesoría es para el nuevo lidiado en una situación muy ventajosa respecto a sus compañeros, y que no tendría disculpa alguna si la desaprovechase; y como esto lo comprobamos en estos tenemos afición a la hermosa fiesta española, de ahí que nos prometamos todos un brillante resalto por parte del joven diestro sevillano, que viene, por tanto, obligado a no defraudar las halagüeñas esperanzas en el depositadas.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

¿HAY TOREROS?



Es voz común entre los aficionados y los que no lo son, la de que las corridas de toros han de concluir más pronto de lo que pensamos, porque «ya no hay toros, dicen, ni toreros, ni público entendido», ni nada, en fin, de lo que sirve de elemento indispensable para su esplendor y magnificencia: y esto, que viene repitiéndose desde no sabemos cuándo, porque de ello hemos perdido la memoria, forma entre los partidarios del gran espectáculo, una especie de estribillo rutinario, en el que raro será el que no haya incurrido repitiéndole. Volver de presenciar una corrida en que los lidiadores hayan estado desahacidos, o eligan el resultado endeble, y no co-rear la frase, en todos tonos, cuantos de la fiesta hablen, es poco menos que imposible; y en seguida los viejos acudimos a evocar recuerdos y hacer comparaciones, citando solamente lo bueno y no recordando lo mucho malo que vimos en nuestras mocedades. No es lo peor que los antiguos cometas tal ocultación para que sirva al fin del momento, sino que jóvenes imberbes, o gente cursi, que por diferentes razones no puede ir a los toros, clame también exagerando la nota en igual sentido, y dándose lustre diga: «desde que se fué Frascuelo, desde que se ha retirado Lagartijo, no se ven ya toros». ¡Y por eso no vuelven a la Plaza! ¡Valientes aficionados, como hay Dios! No parece sino que el arte se encierra en un solo individuo, y que acabado éste finalizó aquél: podrá sufrir paréntesis, más ó menos largos, en sus adelantos; podrá estacionarse y aun llegar el caso de retroceder, pero perderse, desaparecer.... imposible. Crisis mayores que la de ahora ha experimentado, y el tiempo se ha encargado de anularlas. Cuando, lejos ya del torero Francisco Montes, murió el inolvidable Chiclanero, se temió y con razón, que las fiestas de toros no volvieran a tener la animación que tan gran diestro supo darlas en competencia con Cúchares, y, sin embargo, Cayetano y el Tato, y más tarde el Gordito sostuvieron el espectáculo sin decadencia notable: luego el Tato se inutilizó y Cayetano se retiró, y vinieron Lagartijo y Frascuelo a dar nuevos alientos a la acción, hasta que cansados por el tiempo dejaron las peligrosas faena de la lidia. El mayor apogeo de esa fiesta, se halla como el de la mayor parte de los sucesos de la vida, en un punto de una rueda que, girando constantemente, hace que unas veces sea ó esté colocado en alto y otras en lo bajo; pero que siendo sus vueltas rápidas cuando empieza a bajar, y pausadas desde que comienza a subir, lógrase disfrutar por más tiempo de lo bueno que de lo malo. Nunca han pasado de

LA LIDIA



dos ó tres, en una misma época, los matadores de toros que en Madrid hayan podido disputarse, con méritos verdaderos, los favores del público dividiéndole en bandos; porque los demás, sin hacer mal papel por lo general, cubrían su puesto y de ahí no pasaban; y aunque se les viera con gusto, no se sentía su ausencia más que por los amigos particulares; ahora tenemos casi con iguales condiciones, lo menos cuatro estoqueadores, cuyas faenas agradan hasta el extremo de ser raras en toda una temporada las demostraciones de desagrado, y eso que el público, de suyo vocinglero, y aunque no quiera confesarlo, más apegado á lo que fué que á lo que es, disimula infinitamente menos ahora que entonces.

Prescindiendo de esos matadores de primera, que no citamos por que hartas veces los cita el público que los conoce, y que serían mucho más si fuesen caso de consejos desinteresados, hay en la actualidad para ocupar segundos puestos con honra, saber y vergüenza, muy cerca de una docena, número al que no llegó jamás en este siglo el de los diestros aceptables para alternar con los grandes maestros en una misma época. ¿Cómo ha de sostenerse entonces que la fiesta nacional acaba por falta de buenos toreros? Lo que hay es que llegan pocos adonde llegaron los nominalmente mencionados antes; y, sin embargo, alguno de los modernos — hablando sin pasión — vale tanto, aunque no sea tan completo, como valieron aquéllos, aisladamente, no en conjunto; es decir, en determinadas suertes, no en la práctica de todas las que conoce el arte, que á todos eran comunes.

Esas observaciones afirmativas nos las ha sugerido un pedazo de papel que, como inservible, llegó á nuestras manos ha poco tiempo; de tan rara estructura, que por su contenido no se comprende con claridad qué es lo que quiso decir el que le escribió; podría tal vez averiguarse si no tuviese rota una parte, que parece era en la que explicaba el autor su pensamiento. Sin que con él estemos del todo conformes, aunque mucho nos aproximamos á la idea en el contenido, allá va para entretenimiento de nuestros lectores, valga por lo que valga,

los antiguos con los actuales, según opina aquel sujeto.

MONTES	CÚCHARAS	CHICLANERO	CAYETANO
Guerrita	LAGARTIJO	FRASCUELO	CARA-ANC
Dominguez	El Tato	GORDITO	CU
+ MAZZANTINI	+ ESPARTERO	— El Gallo	

No significa la colocación más que cada uno de los matadores de la parte inferior tiene rasgos similares con el de la superior la desproporción que arroja el grosor de la letra rítmico de su mérito, que va con el primero: recibir pero superior valentías y no puede ser Mon

Volvemos á expresar nuestro disgusto por no haber logrado tener más que esa página rota de un libro, cuaderno, ó lo que fuera, que á tantas controversias puede prestarse. Esos signos aritméticos con que delante del nombre de cada torero moderno va señalado el mérito comparado con el del lidiador antiguo, necesita, en nuestro concepto, mucha explicación y muy detenida; pero como no hay quien nos la dé, sin ella nos pasaremos, como nos pasamos sin las apreciaciones que respecto del trabajo de otros espadas pudiera hacer el autor del papel.

Nosotros, sin temor de equivocarnos, y prescindiendo del cariño que á lo antiguo tienen los viejos, diremos sin rebozo, que los matadores modernos Angel Pastor, Valentín Martín, Pepete, Reverte, Fuentes, Arana y algunos otros, valen tanto como valieron en su tiempo el Salamanquino, Pepete, Ponce, Martín, Suárez y Machío; en aquéllos y en éstos hay cosas buenas y malas, que demuestran que los tiempos se suceden sin alterar notablemente el fondo, sigámoslo así, de nuestras corridas de toros.

Ha habido indudablemente toreros más superiores que los que hoy tenemos, pero nunca tantos ni tan

buenos á un mismo tiempo; y sería fácil vencer la balanza en favor de lo que decimos, si hubiese algunos que renunciasen al toreo de movimiento, que poco á poco irá desapareciendo por perjudicial, y *parasen* como deben; y si á la lidia se la diese un carácter formal, clásico, artístico, en contra del ballanguero, acrobático y bailable que ha venido llamándose de adornos y filigramas para ocultar sus mentiras.

Hay toreros aún, y toros también; y esto último lo demostraremos en otro artículo.

J. SANCHEZ DE NEIRA.

Notas sueltas.

La corrida organizada, no sin bastantes obstáculos y contrariedades, por la Comisión de la prensa diaria y taurina de Madrid á beneficio del paeellón de toreros titulado *Villa Gloria*, se verificará fijamente en la Plaza de esta capital, el domingo 12 del próximo Noviembre, lidiándose en ella toros de acreditadas ganaderías de la tierra y andaluzas; y de los numerosos diestros que se han ofrecido á tomar parte en la misma, desinteresadamente, se utilizará el concurso de cuatro de los primeros y más aplaudidos matadores.

La fiesta promete ser un acontecimiento y rendir buenos resultados, que es á lo que únicamente aspira la comisión organizadora.

El día 18 del actual falleció en Sevilla el conocido ganadero de aquella localidad, Sr. D. José Moreno Santamaría, á cuya vacada pertenecían las reses lidiadas en la Plaza de Madrid en una de las últimas corridas.

Procedentes de los antiguos de Laffitte, los toros del finado, presentaban y presentan como principales caracteres dentro de su raza, más que regulares proporciones de corpulencia y un considerable desarrollo en la armadura.

Lamentamos sinceramente la pérdida del estimado hacendado.

Toros en Madrid

CORRIDA EXTRAORDINARIA—29 OCTUBRE 1893

Tocando á su conclusión la temporada taurina, tuvimos esta función de propina.

Propina que dimos nosotros, ¿eh?; no vaya á creerse que fuimos favorecidos con ella; porque aunque la cosa estaba hecha con cierto disimulo, casi con secreto, pudimos notar que algunas localidades se habían recargado con un realito de vellón. ¡Picarillos! Los tiempos están malos y todo es disculpable.

Los elementos componentes de la fiesta, fueron los apreciables diestros de contrata, con sus cuadrillas y ocho toros, también de contrata, por lo aburridos, que debían esperar ocasión de darse pisto de buen ganado, en una oportunidad como ésta. En los horrores de la digestión tuvimos que embocarnos en el Circo, porque la cosa estaba anunciada para las dos y media, y la Presidencia fué puntual en su asistencia, siquiera el público no siguiese tan buen ejemplo.

1.º *Lagarto*, de Arribas; negro zaino, recorto, de libras y abierto y alto de agujas. Se declaró prófugo en el acto y tomó á duras penas cuatro varas de Cirilo y Chato, por un caballo. Se aplomó en bande illas, cuarteando Juan un par caído, tras dos salidas en falso y sobaquilleando otro, y cumplió Tomás, con otro bueno, al cuarteo. Muy huido en muerte, Mazzantini, de morado y negro, le pasó con dos naturales y cuatro derecha, para una corta, perpendicular y pescuquera á paso de banderillas, y con otro telonazo con la derecha, le tumbó de otra en igual forma, delantera y con tentencias.

2.º *Culebro*, de Conradi; negro bragado, fco de hechuras, flacucho y bien colocado de cuernos. Con voluntad en varas, entró ocho veces á Cirilo, Chato y Beao, que cayeron una y dejaron dos caballos en tierra. Cayetano se fué al toro, que estaba incierto; se pasó primero, y luego clavó un par desigual, repitiendo con otro en las pezuñas; y Saturnino Aransais, otro caído también, con salida. Acudiendo al trapo, Valentín, de negro y oro, le tomó con uno natural, otro derecha y otro cambiado, para lo siguiente: una estocada atravesala, cuarteando, arqueando el brazo y volviendo el rostro; una corta á volapié en las tablas; un intento de descabello y otra media á volapié, también en las tablas.

3.º *Miracielos*, de Arribas; cárdeno obscuro, bragado, de buena presencia y cornivuelto. Guerrita le torea de capa con dos verónicas, colosal la segunda, y dos de frente por detrás, preciosas. Cumpliendo no más, se arriaba ocho veces á Beao y Agujetas, feneciendo un caballo. Reservándose en palos, le clavó Primito un par en las costillas, y Antonio Guerra otro al cuarteo, pasado. Manejable en muerte, le toreó Guerrita, de negro y oro, con cuatro naturales, dos derecha y dos de telón, para una estocada hasta el puño, un poquito caída, á volapié. (Muchas palmas).

4.º *Jabato*, de Conradi; castaño aldinero, bragado, buen mozo pero sumamente cornigacho. Tardo pero de poder en varas, entró siete veces á Agujetas y Beao, dejándole éste en una el palo dentro; cayeron ambos en cuatro ocasiones y quedó limpio el ruedo. Fué muy bien parado por Pulga, con un par á toro parado y otro al cuarteo, y con otro en la misma forma por el Cuco. Reverte, de verde y oro, encontró al bicho quedado, y con cuatro naturales, uno derecha, otro de telón y tres cambiados, señaló en hueso un buen pinchazo; tres mis con la derecha, y una estocada á volapié, dando las tablas, hasta la cruz. (Muchos aplausos).

5.º *Jaquelón* (*¡vale con finalmente!*), negro bragado, estrecho de cuerpo y corto y alto de pitones. Huido desde el chiquero hasta el arrastre. Por lo visto el nombre no encaja en la ganadería de Arribas. Cinco puyazos de Albañil, Pajrero y Charpa, por dos cridas y un caballo. Dos pares muy malos de Galea y uno bueno al cuarteo de Regaterillo, cayendo en la cara y saltando el buey por encima. Un pase natural y seis con la derecha de Mazzantini, para un volapié en las tablas, delantero.

6.º *Amapolo*, de Conradi; colorado bragado, salpicado, de bonita pinta, jovencillo y ajustado de defensas. En las cuatro varas que le pusieron Albañil, Pajrero y Paco Gomez (¡muy señor mío!), le dejó el primero envainado el palo, haciéndose receloso. Cayeron dos veces los jinetes. Quedado en palos, dejó el Pito dos medios, pares muy medianos y uno entero al cuarteo bueno, y Pe-pito ó Joséfó, otro en igual forma, regular. Valentín encontró al toro acudiendo, y tras siete naturales y nueve con la derecha, entró á volapié en tablas, señalando un pinchazo en hueso, y terminando con una estocada en la misma forma.

7.º *Sombbrero*, de Arribas; negro bragado, fino de lámina y apretado y vuelto de cuernos. Con voluntad se arriamó seis veces al susodicho Paco Gomez y al Parrao, tumbándolos en tres de ellas. A petición del público, banderillean los matadores del turno, cuarteando Valentín uno superior y otro muy bueno al encastro; y Guerrita, tras los consabidos floreos, uno al relance bueno, mostrándose el toro incierto para la suerte. Con facultades llegó al último tercio, tomándole Rafaelillo con nueve naturales, uno derecha y tres de telón, para una corta á volapié un poco ladeada y un descabello á la tercera.

8.º *Americano*, también de Arribas, también fino de estampa, también negro, meano y cornicorto. Bravito y de empuje en varas, tomó cinco, causando cuatro parrazos y tendiendo tres caballos. Quedado en banderillas, abre el tercio el Cuco con un par al cuarteo, bueno, entranlo luego Reverte con medio al quiebro largo, y Mazzantini con uno al cuarteo bueno y otro descogado, teniendo que tomar la barrera á la salida, y cayendo de cabeza al callejón. Para la muerte, el torillo adelantaba algo, y Reverte, previos cuatro pases naturales, siete con la derecha y uno cambiado, se niete desde cerca con una estocada superior, lavándose la mano en el morrillo.

RESUMEN

Respecto al ganado, poco hay que decir: suponemos que serían los residuos que la Empresa conservaba de la temporada, y en este concepto no ha sido del todo malo. Desigualito en tipo, le han presentado más fino los toros de Arribas; siendo, sin embargo, muy bonito ejemplar el sexto, de Conradi. Cuanto á condiciones de lidia, ni los unos ni los otros han venido muy sobrados, dominando más los que mostraban tendencia á mansos. Sólo el cuarto de Conradi y los dos últimos de Arribas, han acusado un poco de sangre.

Mazzantini. — Atendidas las condiciones del primero, que no quería ni ver la muleta, el diestro estuvo muy aceptable, viéndose obligado á herir algo más lejos que acostumbra. En el quinto, que tampoco se prestó para nada, terminó pronto y con arreglo á las circunstancias. En banderillas, bien.

Valentín. — La brega del segundo, pudo ser breve, pero resultó con todos los defectos imaginables por parte del diestro y cargante y mareadora por la ingrencia de la cuadrilla de malos toreros que le acompañaban, dificultándole. En el sexto, inleciso en la faena y movido, é hiriendo bien por casualidad. En banderillas, muy bueno, y con mucha vista.

Guerrita. — Un tanto encorvado y despegado con la muleta en el tercero, aunque con inteligencia y entrando á matar á la perfección. En el séptimo, una brega magistral de poder á poder, en un palmo de terreno, sobresaliendo unos pases por alto, que convirtieron al bicho en un borrego. Bueno hiriendo, así como en banderillas, y admirable en los lances de capa.

Reverte. — Muy reposado y muy parado, como es costumbre, toreando al cuarto y entranlo con valentía las dos veces. En el último precavido, porque alargaba el hocico, pero cerca también, tirándose con tal ahínco, que tuvo que darle la misma res salita, empujándole con el testuz, pero sin derribarle, porque salió muerta de la mano. Regular en banderillas.

Los cuatro matadores han trabajado eficazmente en la brega, distinguiéndose en dos quites Mazzantini y Valentín, y Reverte dejándose caer de rodillas en la cara de un toro, con toda la pesadez de sus hechuras, que ya es peso. Pulguita y Guco han llevado la mejor parte en el segundo tercio, y con el trapote Juan, y en el primero ninguno.

La Presidencia, virgen en tauromaquia; la tarde propia de la estación, es decir, agradable, y la entrada floja.

DON CANDIDO

Imp. y Lit. de J. Palacios, Arenal, 27.—Madrid.

Teléfono 133.